

ERNESTO ZERTUCHE
N. García Naranjo 54
LAMPAZOS, N. L.

Estimado Amigo:

Por separado te envío un ejemplar de mis apuntes acerca de los CALOCA: Dn. Manuel, el padre y sus hijos Pedro (mi antiguo Jefe en la Revolución), Ignacio, mi compañero de banco en el Glorioso Colegio de Chapultepec, después mi compañero en el regimiento al que nos mandó Victoriano Huerta como Tenientes de Artillería y otra vez mi compañero en los cerros de Zacatecas, donde volvimos a juntarnos para combatir a la facción huertista después de que hubimos desertado del ejército de la ignominia. Y, finalmente, José Manuel Caloca, el más joven de los hermanos, sacrificado villanamente en campaña.

Antes de que hojees ese librito y para que no lo juzgues objeto de autobombo, conviene que sepas que yo escribí esos apuntes con la finalidad que allí se dice y para que fueran publicados por una revista militar de circulación nacional. Pero la única que hay de ese tipo se hizo la desentendida, tal vez por las verdades crudas que contiene el escrito, las que seguramente no es tiempo todavía de dar a conocer. Y como también le envié copia de mi manuscrito al Gral. Caloca, el único sobreviviente de los protagonistas de mi relato, no queriendo él que mi esfuerzo se perdiera sin hacer justicia a su padre, a sus hermanos y modestia aparte, a él mismo, me pidió autorización para mandar imprimir aquello por su cuenta en forma de opúsculo precedido de un pequeño prólogo que escribiría el Ing. Julián Montañez, antiguo compañero mío de estudios y muy estimado amigo mío y de los hermanos Caloca, autorización que no tuve inconveniente en otorgar, de donde resultó el librito que ahora te envío, plagado de errores de imprenta que no me fué dado a corregir desde acá, con un prólogo que me favorece demasiado por virtud de la mutua estimación que nos une a Montañez y a mí, y para colmo, con un retrato mío de aquel tiempo, que yo había obsequiado a mi Jefe y que ni siquiera he podido retirar del texto porque sería mutilarlo.

Espero de tu inteligente comprensión y te suplico que si alguien más lee el librito que te dedico, te sirvas ponerlo en estos antecedentes. Por mi parte, me abstengo a veces de obsequiarlo por temor que se crea que la edición se hizo bajo mi inmediata dirección y con el propósito de participar de la publicidad que sólo he querido para quienes de veras la merecen, los CALOCA.

E. ZERTUCHE